2ª. Epoca ||| Marzo de 1943 ||| Número 37

El Sembrador

SUPLEMENTO AL B. O. DE LA DIÓCESIS
BARCELONA

Canción de la Obra de Vocaciones

Señor Sacramentado,
Pontífice Supremo,
Suscita sacerdotes
Entre los niños buenos.

Señor, hoy se agiganta,
La turba del desierto.
El trigo ya maduro
Reclama los obreros:
Suscita sacerdotes
Entre los niños buenos.

Tu voz de nuevo suena
Llamando a los pequeños
"Dejad venir los niños,
Pues de ellos es mi Reino".
Suscita sacerdotes
Entre los niños buenos.

Para ofrendar al mundo
La herencia de tu cuerpo
Que es redención y vida,
Sacrificio Supremo;
Suscita sacerdotes
Entre los niños buenos.

Para salvar las almas
Y redimir los cuerpos;
Para que todos puedan
Disfrutar de tu Cielo;
Suscita sacerdotes
Entre los niños buenos.

El Día del Seminario

En la festividad del glorioso S. José muchas Diócesis celebran el "Día del Seminario".

También en el Seminario se *vive* ese "Día", y no sólo en la mencionada fecha.

Los seminaristas contribuyen al buen éxito de esa jornada:

Rogando, con mucha anticipación, y aun habitualmente, al Dueño de la mies, "que envíe operarios a su heredad", es decir, sacerdotes a su Iglesia, alumnos al Seminario para que se dispongan a serlo...

Pidiendo al Cielo el don de la perseverancia para cuantos verdaderamente han sido llamados y *escogidos*...

Suplicando fervorosamente al Todopoderoso se digne premiar con generosidad a los bienhechores del Seminario...

Y santificándose ellos mismos para ser más tarde apóstoles, inflamados por el celo de la salvación de las almas...

Además, contribuyen no pocos a distribuir convenientemente las hojas e impresos... enviar Circulares a las parroquias... y colaborar en la difusión y propaganda... Todo ello bajo la dirección de los Superiores y sin faltar a sus obligaciones y tareas escolares.

Las semanas que preceden a ese "Día" en el Seminario se observa la actividad de una colmena... Y todo..., en último término, para gloria de Dios y santificación de las almas.

Repite con frecuencia en tus oraciones y comuniones durante este mes:

¡Señor, dadnos sacerdotes santos!
¡Señor, dígnate elegirme a mí para sacerdote!
¡Señor, mueve a los ricos a generosidad para la formación de los sacerdotes!
¡Señor, defiende la virtud y conserva la vocación de los seminaristas!

"LA VICTORIA". – PLASENCIA

JESUS EN AEROPLANO

Un coronel va a morir. El médico castrense no da al enfermo más que unas horas de vida. Lejos de su patria y de sus familiares, el bizarro militar, desde el lecho, les envía los últimos dolores de su cuerpo, los últimos latidos de su corazón. ¡Cómo van a llorar cuando el telegrama les comunique con lacónicas frases su muerte!

De pronto el coronel levanta la cabeza y llama al médico que le asiste.

—Doctor, respóndame con franqueza ¿cuánto tiempo me queda de vida?

—¡Cuatro horas nada más, mi coronel!

—¡Cuatro horas nada más! ¿Y no habría tiempo de avisar al Capellán del Regimiento?

—¡Imposible! mi coronel -contesta el médico moviendo la cabeza.-Está en las avanzadas, a doscientos kilómetros de aquí.

Doscientos kilómetros me separan de Jesucristo y cuatro horas de su tribunal. ¡Dios mío, Dios mío! ¡Qué lejos te hallas de este moribundo!

—En aquel momento la voz del teniente Luis, amigo y ayudante del coronel, prorrumpe con decisión y firmeza:—No está tan lejos, mi coronel. ¿Qué son doscientos kilómetros para mi aeroplano? Dadme el permiso y antes de tres horas estoy de vuelta con el capellán.

El coronel dirigió una mirada de gratitud a su fiel amigo ¡Vuela! le dice. Vuela en busca de mi Dios y tendré el consuelo de morir como buen cristiano.

El aeroplano, llevado sin duda a impulsos de los ángeles, bebió en menos de cinco cuartos de hora los doscientos kilómetros, y al fin, describió una elegante curva en el campamento, aterrizando cerca de la tienda que servía de capilla. Luis se dirigió corriendo hacia ella, al punto que el capellán salía rezando el rosario.

—Por V. vengo, *Páter*,—le dijo el teniente con voz fatigada.

—¿Por mí? ¿Y qué pasa? ¿Algún enfermo?

—Sí, *Páter*; el coronel Ernesto... está agonizando.

—¡El coronel Ernesto!... Dijo el capellán algo sorprendido. ¿Y cómo podría llegar yo a él?

—*Páter*, os atrevéis a montar en aeroplano?

—¿Por qué no? A pie iría yo los doscientos kilómetros por salvar un alma y cumplir con mi obligación.

—Pues, manos a la obra, que el coronel se muere por momentos.

El celoso capellán, entró en la capilla, abrió el Sagrario y cogió el copón.

A los diez minutos el aeroplano se elevó majestuoso sobre las nubes. ¡Qué espectáculo más sublime! Sobre un fondo de celajes dorados y acordes policromías se recortaba la silueta del aparato. En sus alas se quebraban los rayos del sol. ¡En él iba Dios! Iba Jesús Sacramentado que tomaba posesión de los espacios como Rey de la Creación.

¡Y qué a tiempo llegó! El coronel Ernesto le vio entrar. Tendió sus brazos y sintió ahogos de emoción.

Recibió la Eucaristía, y con ella la tranquilidad y el sosiego. Media hora después expiraba plácidamente.

Ya de vuelta, aparatos enemigos le cortaron el vuelo. Sonaron las ametralladoras. El teniente Luis hizo un rapidísimo viraje y se internó en la oscuridad de las nubes. Pasado el peligro, volvió la mirada al celoso capellán, Estaba muerto. Una bala certera le había taladrado la frente. En sus labios se dibujaba una sonrisa; en sus manos trémulas, brillaba el coponcito de la Eucaristía. Fué víctima de su celo sacerdotal.

¡Honor al sacerdote, que por salvar un alma, perdió la vida!

El Seminario

Es el plantel o semillero perpetuo de los ministros de Dios.—*Concilio de Trento.*

Es el domicilio o morada de la piedad y de las buenas letras.—*Pío X.*

Es asiento de la paz, casa de los estudios, oficina de virtudes, corazón de la Diócesis.—*Benedicto XV.*

TRAYECTORIA DE UNA VOCACION

CON LA MADRE

I El primero y más natural jardín donde deben casi espontáneamente germinar y brotar las flores del santuario es... la familia profundamente cristiana. La mayor parte de los santos obispos y sacerdotes... deben el comienzo de su vocación y santidad a los ejemplos de... una madre casta y piadosa, llena de fe cristiana y de virtud.

PIO XI

ORDENACIÓN

IV "Ya no os llamarán siervos, sino amigos míos"...

Recibe el Espíritu Santo: quedarán perdonados los pecados de aquellos a quienes los perdonares; y quedarán retenidos los de aquellos a quienes los retuvieres.

¡Oh qué dicha la del sacerdote el día de su ordenación y Primera Misa!.

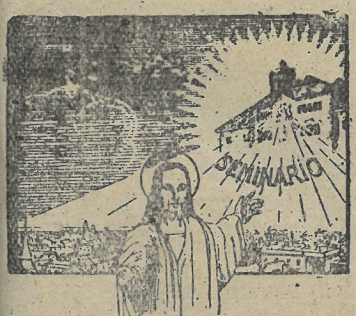
¿Tendrás tú un día semejante felicidad?

En el Comulgatorio:

II El ósculo divino de la Comunión prende en el alma inocente del niño las ilusiones del sacerdocio y le sostiene más tarde en las luchas contra los enemigos del alma.

Un alma tan sagaz como apostólica ha dicho "Sembrad Hostias y tendréis cosecha de vocaciones".

¡Niño! Comulga con frecuencia.



AL Seminario

III Jesús te invita...
¿Tú qué harás?
En él se forman los sacerdotes. También tú puedes serlo.

V La Misa es la obra más santa y más divina de la Religión Cristiana (Concilio de Trento)
¿No quieres ser tú sacerdote para poder celebrar la Santa Misa?

Tened Piedad

Contaba un gran prelado que se le presentaron en cierta ocasión los vecinos de un pueblo que no tenía sacerdote y le dijeron: Señor obispo, mándenos pronto un cura; que poco a poco nos volvemos bestias...

Tened piedad, niños queridos, de las parroquias sin sacerdote o en peligro de carecer de él

De los desgraciados a quienes una voz sacerdotal no podrá consolar con la esperanza de la eternidad.

De las muchas almas que no tienen quien les encauce por el camino del Cielo.

De los moribundos que no tienen quien les asista en la última hora.

Tú ¿qué puedes hacer? Hablar del Seminario a tus padres, a los amigos.

Haz que le conozcan, que le amen, que se interesen por él.

Y si, lo que vale más, el Señor te da vocación, entrégate generosamente al Seminario para el servicio de los altares.

Privarse un día

—Mi querido Don José,
esto parece un derroche,
siempre gastando el parné
en la mesa del café,
igual de día que de noche...

—Es así la suerte mía
¿Qué he de hacer yo, Don Nazario?

—Privarse siquiera un día
y entregar la economía
a favor del Seminario.

En el Despacho del Sr. Cura

—Vengo a ver si hace el favor de sacarme las partidas de bautismo de mis padres, abuelos y ascendientes, porque quiero formar el árbol gencalógico.

—Con tanta partida en vez de ser un árbol va a resultar un bosque.

—Bien; mientras V. trabaja, Señor Cura, me voy al *bar* de enfrente.

—¿Allí también *sacan* partidas?

—Sí, señor; partidas de tute.

—Y le sacaron, sin duda, un dinero digno de mejor suerte.

Ora frecuentemente por la santificación de los seminaristas.

Hay muchos pueblos sin sacerdote...
¿Quién les atenderá en sus necesidades?
Quizás estés tú llamado a ello...

Contribuir a la formación de un Sacerdote...

Es depositar patena de oro en las manos de un joven, para que transforme el pan en la carne de Dios.

Es atraer sobre sus manos consagradas la fuerza divina de perdonar los pecados.

Es aderezar el candelabro sobre el que ha de lucir la luz que ilumine el camino que conduce al Cielo.

Es encender el fuego del amor divino, donde han de calentarse las almas heladas por los cierzos de las pasiones.

Es dar a la humanidad el mejor amigo de los niños, el consuelo de los tristes, la alegría de los justos.

Es buscarse la mejor garantía de eterna salvación.

Tú, querido niño, puedes hacer algo con tus oraciones, con tus sacrificios, con tu propaganda.. y quizás con tu vocación.

El Sembrador

OBRA PONTIFICIA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

SIGUIENDO LA IV CAMPAÑA...

— Oye, Fernando, ¿sabes cómo marcha la Campaña pro Seminario?

— ¿Y lo del grano de trigo, ha resultado?

— ¿Es verdad que el día siguiente a la fiesta de San José el Sr. Obispo ordenará a los nuevos sacerdotes?

— Bueno, chicos, ¡por Dios!; cuando empezáis a preguntar, sois capaces de aturrullar al más pintado...

— Por algo eres el celador de nuestro Coro de Orioles...

— Aun podrías estar contento, pues eso indica nuestro interés...

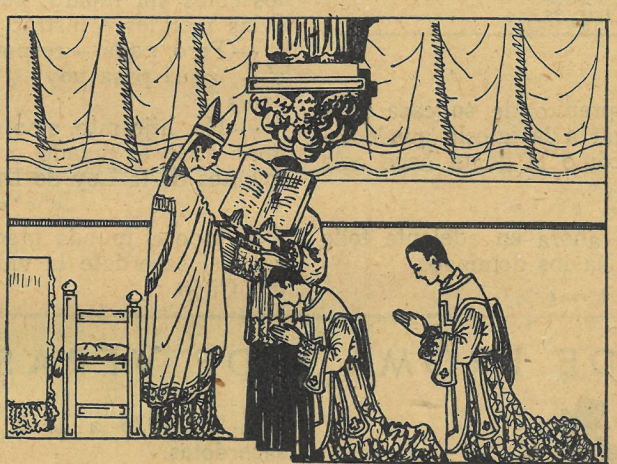
— ¡Claro!

— Bueno, muy bien; pero uno a uno creo que nos entenderemos mejor.

— ¡Pues empieza!

— La Campaña pro Seminario marcha muy bien. Como habéis podido notar, la propaganda es variada y abundante; prensa, radio, folletos, estampas, carteles en profusión, campaña del dolor entre los enfermos, etc....

La Cruzada infantil de oraciones y sacrificios tan hermosamente simbolizada por los granos de trigo va siendo un éxito.



Después de 13 años de duro caminar, el Seminarista llega a la cumbre de su ideal.

Se han dado casos hermosísimos y altamente edificantes... Indudablemente será la nota característica de la Campaña de este año.

— Se hubiese tenido que abrir un concurso entre los participantes...

— No, Juanito, la ofrenda cuanto más íntima y recogida es, tanto más vale: sabiéndolo Nuestro Señor, ya basta.

— ¿Y sobre las órdenes?

— Pues... el día 20 de marzo, el Sr. Obispo consagrará a 6 nuevos sacerdotes.

— ¿Sólo seis?...

— Sí, Enrique, este año sólo son seis.

— ¡Qué pocos!

— Sí, muy pocos, cuando hacen falta tantos: la carrera del sacerdote es larga y difícil...; sólo llegan a la meta los héroes.

¡Ya veis! ¡Seis sacerdotes! Esa es la ofrenda que este año hace el Seminario a la Diócesis... Pensad que las ofrendas guardan proporción: Cuanto más ofrezcamos por el Seminario... más sacerdotes podrá el Seminario ofrecer a Dios por nosotros.

Como el agua...

¿Qué representa este grabado? Ya sé que responderéis: el camino que sigue el agua; del mar y de los ríos por evaporación sube al cielo y forma las nubes y de éstas cae en forma de lluvia benéfica sobre la tierra. De modo parecido vuestras oraciones y sacrificios suben hasta el trono del Altísimo quien, por medio de la Santísima Virgen, los derrama en forma de gracias sobre el Seminario y los sacerdotes.

Lectores de EL SEMBRADOR, que vuestras ofrendas por el Seminario tan magníficamente patentizadas en la presente Campaña no sean flor de un día..., sino que se perpetúen mediante el establecimiento de abundantes Coros de Orioles...

¿En Jauja?

Luisín sale tempranito de su casa para oír Misa... Al llegar a la iglesia queda estupefacto al ver cómo la gente hace cola para poder entrar.

¿...?

¿No sabes? De ahora en adelante todo el mundo irá a Misa los domingos.

* * *

Al salir del templo pasa por delante de la jefatura de policía... Está cerrada y en la puerta hay un letrero: "Cerrada indefinidamente por falta de trabajo".

¿...?

¿No sabes, niño? De ahora en adelante no habrá ya más ladrones, ni criminales, ni denuncias.

* * *

Entra en la confitería y compra una libra de caramelos; al salir los cuenta y nota que hay tres más que el domingo pasado.

¿...?

¿No sabes que de hoy en adelante no se puede defraudar en el peso?

* * *

Llega por fin a su casa para desayunar... Al tomar la leche nota con sorpresa un sabor no frecuente....

¿...?

¿No sabes, Luisín? De ahora en adelante no se puede adulterar la leche.

* * *

Acabada la comida su papá le dice:

— Esta tarde, Luisín, después del Catecismo vendrás al cine con los papás...

— ¿Al cine, papá? —responde el niño extrañado.

— Sí, de hoy en adelante se podrá ir a los cines sin reparo, pues sólo habrá películas morales e instructivas...

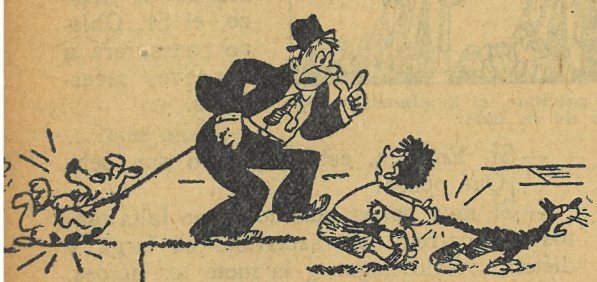
— Pero, papá —responde Luisín fuera de sí—, ¿qué pasa hoy? ¿Estamos tal vez en Jauja?

— No, hijo mío, sino que de hoy en adelante todo el mundo cumplirá los Mandamientos de la Ley de Dios.

* * *

Si todo el mundo practicara las enseñanzas del sacerdote la vida sería la antesala del Cielo.

DE BROMA Y DE VERAS



El presidente de la Sociedad Protectora de animales: — ¡Bárbaro! ¡Criminal! ¡Verdugo! ¡Corazón de adoquín! ¿Por qué atormentas a ese infeliz animalito?

— De 1936 a 1942 han fallecido 456 sacerdotes.

De 1936 a 1942, se han ordenado 62 sacerdotes.

¿Qué déficit sacerdotal existe?

— La diócesis de Barcelona tiene dos millones setenta y cinco mil almas.

La diócesis de Barcelona tiene 800 sacerdotes.

Cada sacerdote ¿a cuántas almas tiene que atender?

¡NIÑOS DE LA DIÓCESIS DE BARCELONA! **Celebrad como buenos el "Día del Seminario". *Con oraciones y sacrificios. Con propaganda y conversaciones. Con donativos y suscripciones.***

(Con licencia eclesiástica) — SECRETARIADO DE LA J. M. DE A. C. - C. LAURIA, 7. - BARCELONA. — 26282